«No tengamos miedo ni vergüenza de vivir, celebrar y dar testimonio de la belleza de nuestra fe»

En la celebración de la palabra del 12 de septiembre, monseñor José Imbamba, arzobispo de Saurimo y presidente de la Conferencia Episcopal de Angola y Santo Tomé, animó a los peregrinos a escuchar, confiar y servir, siguiendo el ejemplo de María.

«No tengamos miedo de decir sí al amor, a la vida, a la misión, a la solidaridad y a la amistad social; no tengamos miedo ni vergüenza de vivir, celebrar y dar testimonio de la belleza de nuestra fe». El llamamiento lo lanzó en Fátima D. José Manuel Imbamba, arzobispo de Saurimo y presidente de la Conferencia Episcopal de Angola y Santo Tomé, durante la celebración de la Palabra de la Peregrinación Internacional Aniversaria de septiembre.

Partiendo del relato de la Anunciación, proclamado en este día en que la Iglesia celebra la Memoria del Santo Nombre de María, el presidente de la peregrinación presentó a la Madre del Amor Hermoso como modelo de una vida enteramente entregada a Dios. Su

«sí», afirmó, «no fue un consentimiento momentáneo, sino una adhesión para toda la vida, mantenida con firmeza desde el pesebre de Belén hasta el pie de la Cruz».

Partiendo del ejemplo de María, monseñor José Imbamba recordó tres actitudes a las que alude el Evangelio y que «estamos llamados a imitar»: escuchar, confiar y servir. Escuchar la Palabra de Dios, situándola en el centro de la vida; confiar, superando miedos e incertidumbres, porque «para Dios nada es imposible»; y servir, traduciendo la fe en gestos concretos de amor, sobre todo hacia «los más frágiles, los abandonados y los olvidados».

En Cova da Iria, el arzobispo de Saurimo señaló además los graves problemas globales de la actualidad, entre ellos «la indiferencia y la sequía espiritual, el relativismo ético, la falta de compromiso con la fe, la desestructuración de las familias y las implicaciones sociales y éticas de la inteligencia artificial». A estos añadió la ausencia de paz, visible en las guerras, en las divisiones sociales y también en la soledad y la aridez de los corazones.

Ante esta realidad, D. José Imbamba señaló la oración y el silencio interior como caminos necesarios y urgentes. «En un mundo ruidoso y desorientado, la liturgia nos invita al silencio de Nazaret», afirmó, recordando que la paz comienza «en el corazón que acoge la gracia y se reconcilia con Dios».

La celebración de esta noche, con la presencia de unos 70.000 peregrinos en el Recinto de Oración, fue también una ocasión para recordar la visita de los diferentes sumos pontífices a Cova da Iria. Al evocar a Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, el presidente de la peregrinación destacó la continuidad de los llamamientos a la paz, a la

esperanza y a la confianza en María.

D. José Imbamba concluyó la homilía retomando las palabras del Ángel en la Anunciación —«no temas»— y la respuesta de María —«hágase en mí según tu palabra»—, para lanzar el siguiente llamamiento: «Sepamos acoger nuestra vocación cotidiana y responder con la misma generosidad que la Virgen María».

En esta Peregrinación Internacional Aniversaria de septiembre se registraron, en los servicios del Santuario de Fátima, 95 grupos de peregrinos, procedentes de 26 países de los cinco continentes. Polonia, Italia, España y Estados Unidos fueron los países con más peregrinos inscritos, sin contar los grupos portugueses. Concelebraron un cardenal (D. António Marto), cuatro obispos (D. José Ornelas, obispo de Leiria-Fátima; D. Jorge Bejarano, obispo de Granada, Colombia; y D. Giancarlo Petrini, obispo emérito de Camaçari, Brasil, además del presidente de la peregrinación), 85 sacerdotes y dos diáconos.

---

www.fatima.pt/es/news/no-tengamos-miedo-ni-verguenza-de-vivir-celebrar-y-dar-testimonio-de-la-belleza-de-nuestra-fe